



La Paz: UMSA, Producciones CIMA, 2008, 323 pages

Avilés Loayza, Sonia Victoria. *Qhapaqñan. Caminos sagrados de los inkas*

Isabelle Combès



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/bifea/1528>

DOI: 10.4000/bifea.1528

ISSN: 2076-5827

Editor

Institut Français d'Études Andines

Edición impresa

Fecha de publicación: 1 agosto 2011

Paginación: 419-421

ISSN: 0303-7495

Referencia electrónica

Isabelle Combès, « Avilés Loayza, Sonia Victoria. *Qhapaqñan. Caminos sagrados de los inkas* », *Bulletin de l'Institut français d'études andines* [En línea], 40 (2) | 2011, Publicado el 01 febrero 2012, consultado el 07 noviembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/bifea/1528> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/bifea.1528>



Les contenus du *Bulletin de l'Institut français d'études andines* sont mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.



Reseñas*

Avilés Loayza Sonia Victoria. *Qhapaqñan. Caminos sagrados de los inkas*. La Paz: UMSA, Producciones CIMA, 2008, 323 pp.

Qhapaqñan es el camino del Inca o, mejor dicho, la compleja red vial establecida por el imperio cusqueño para integrar cada rincón de su territorio, desde Chile hasta el Ecuador, desde el litoral pacífico hasta las vertientes amazónicas. A decir verdad, la Arqueología ya demostró que parte de esta red es anterior al Imperio inca, y que fue heredada, utilizada y en casos mejorada por los diversos Incas que se sucedieron.

Este es el caso, en particular, del camino que explora Sonia Avilés en este libro: el que unía (y sigue uniendo) los valles del Choqueyapu (actual La Paz) con los yungas norteños, pasando por Chucura. Como lo demuestra la autora, podemos hablar en este caso de un tramo vial tanto pre inca como imperial y, luego, colonial y moderno. El libro está, de hecho, dedicado a los campesinos que viven a lo largo de la Vía Chucura, «para quienes el antiguo camino continúa siendo una importante vía de integración».

Este libro es el resultado del trabajo de la tesis de licenciatura en Arqueología que Sonia Avilés cursó en la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz. Plantea las dos preguntas claves de todos los trabajos similares: la función y la filiación del camino estudiado, dedicando, para responder a estas preguntas, sendas páginas a la ingeniería caminera de esta vía de integración entre tierras altas y yungas orientales.

Después de presentar en los dos primeros capítulos el marco teórico de la investigación —los estudios existentes sobre los caminos prehistóricos, las rutas formales e informales, etc.— y la metodología empleada, la autora dedica el tercer capítulo al marco geográfico de la región recorrida por la Vía Chucura, con las consiguientes limitaciones y oportunidades para la construcción de un tramo

* El *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* no se responsabiliza por las opiniones vertidas en esta sección.

vial. El capítulo IV está dedicado a las investigaciones sobre la red vial incaica y su ingeniería: calzadas, pavimentos, muros de contención, canales de drenaje, puentes y tambos. Sirve de introducción a los capítulos siguientes, dedicados enteramente al recorrido y el análisis de la Vía Chucura.

En términos de antigüedad del camino, las conclusiones del trabajo son claras:

«existen muchos argumentos logísticos en contra de una planificación y construcción de la Vía Chucura por parte de los inkas» (p. 278).

Los argumentos son primero históricos, y toman en particular en cuenta la muy breve duración de la presencia inca en la actual Bolivia, calculada entre 30 y 70 años apenas; más importante, la ingeniería caminera registrada enseña padrones de construcción pre inka e incas que coexisten a lo largo de la ruta. Esto significa, sin lugar a dudas, que el tramo estudiado fue aprovechado por el imperio cusqueño, mejorado incluso, pero que su existencia es bastante anterior: tan antigua, dice Avilés, «como las relaciones mismas entre Altiplano y Yungas» (p. 276).

Al explorar las posibles funciones atribuidas a esta vía caminera, la autora parte de una constatación simple:

«el área es muy difícil geográficamente. A pesar de ello, los constructores se determinaron a realizar el camino. Esto sugiere fuertes motivaciones para emprenderlo» (p. 287).

Gran parte de estas motivaciones son evidentemente económicas, para el aprovechamiento de los productos yungueños como oro, madera, plantas medicinales y alucinógenas, miel, plumas, etc. Paralelamente, Avilés sugiere también una función política en el sentido de sentar presencia y poder a lo largo de la vía, a través de la compleja infraestructura de sitios de albergue y/o de abastecimiento. Otra función posible, aunque poco explorada hasta el momento, sería religiosa, pensando en la vía como la ruta de peregrinos hasta santuarios, como todavía existen algunos en la región.

Sin embargo, lo más sobresaliente de la Vía Chucura es, sin duda, su carácter estable: se trata de un camino transitable todo el año, a diferencia de muchos otros de menor envergadura en la misma región. De ahí las conclusiones y la hipótesis de la autora: «Nuestro camino demuestra un advenimiento de comunidades estables que necesitan reemplazar las usuales huellas que siguen las características del terreno por caminos formalmente construidos. Esta necesidad es factible y real para comunidades ya no aisladas, sino interconectadas. De ahí que la hipótesis de que nuestro camino conduce a un centro administrativo mayor muy grande en las tierras circundantes a Coroico [Yungas], no es descabellada» (p. 288).

De hecho, el arduo y minucioso trabajo realizado por Sonia Avilés demuestra, ante todo, un *continuum* entre Andes y Tierras Bajas; en consonancia con otros trabajos históricos y arqueológicos (Alconini, 2002; Tyuleneva, 2010, por citar solo algunos entre los más recientes), opone un «No» rotundo a la imagen todavía tenaz de una frontera impermeable entre Andes y llanos o selvas orientales. Constituye, por decirlo así, una indispensable contribución a la recuperación de la historia olvidada (Saignes, 1985) de los Andes orientales. En este sentido van,

también, las últimas recomendaciones de la autora para la preservación de estos caminos, mudos testigos de un pasado que trabajos como el que desarrolló en la Vía Chucura logran hacer hablar.

Después de este estudio, Sonia Avilés siguió investigando estos caminos que «siempre [la] fascinaron» (p. xxxvii), y defendió en 2010 su tesis doctoral sobre los *Caminos antiguos del nuevo mundo. Bolivia, Sudamérica, siglo XIV-XVII, a través de fuentes arqueológicas y etnohistóricas*. Qué duda cabe, tiene todavía mucho que aportar a la comprensión de un tema tan complejo como apasionante, que no solo logra conectar a tambos y regiones, sino a tejer también lazos entre disciplinas.

Referencias citadas

- ALCONINI, S., 2002 – *Prehistoric Inka Frontier Structure and Dynamics in the Bolivian Chaco*; Pittsburg: University of Pittsburg. Tesis de doctorado.
- AVILÉS LOAYZA, S. V., 2010 – *Caminos antiguos del nuevo mundo. Bolivia, Sudamérica, siglo XIV-XVII, a través de fuentes arqueológicas y etnohistóricas*; Bologna: Università di Bologna. Dottorato di ricerca in Bisancio ed Eurasia, indirizzo Americanistica. Alma Mater Studiorum.
- SAIGNES, T., 1985 – *Los Andes orientales. Historia de un olvido*, 367 pp.; Cochabamba: CERES, IFEA.
- TYULENEVA, V., 2010 – *Cuatro viajes a la Amazonía boliviana*, 155 pp.; La Paz: Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo.